



Siria y Libanesa

Siria y Líbano son dos países distintos de la costa oriental del mediterráneo. De allí provienen las principales corrientes inmigratorias de arabo parlantes que llegaron a la Argentina con las oleadas inmigratorias anteriores a 1940.

Un poco de historia...

Siria y Líbano son dos países distintos de la costa oriental del mediterráneo. De allí provienen las principales corrientes inmigratorias de arabo parlantes que llegaron a la Argentina con las oleadas inmigratorias anteriores a 1940.

Por lo general, todos los inmigrantes provenientes de Siria y Líbano, e independientemente de su religión, eran llamados “turcos”. El gentilicio se debía a que hasta finales de la Primera Guerra Mundial, eran turcos según sus pasaportes por provenir de territorios que se encontraban bajo dominación otomana.

En cuanto a la religión, existe en el imaginario argentino la errónea identificación entre identidad árabe y religión musulmana. En realidad se calcula que más del 70 % de los inmigrantes arabo parlantes profesaba religiones cristianas. Lo cierto es que con esta inmigración llega también a la Argentina un menor porcentaje de inmigrantes de religión musulmana, trayendo consigo el rico acervo cultural de una de las tres grandes religiones monoteístas, ausente hasta entonces en suelo argentino.

Sirios y libaneses, musulmanes y cristianos, han confluído en diversas instituciones en nuestro país y han realizado desde ellas valiosos aportes a nuestro patrimonio cultural.

Inmigración y mestizaje

Según los registros oficiales entre 1850 y 1950 arribaron a la Argentina unos 108.000 inmigrantes provenientes de Medio Oriente.

Un rasgo notable y extensamente reconocido de este grupo inmigratorio es que “se mestizaron” rápidamente, lo que provocó la disminución del número de los miembros en sus respectivas comunidades.

De estos inmigrantes, los musulmanes habrían sido los que más fieles se mantuvieron a sus grupos de origen cuando las posibilidades se lo permitían. Entre 1918 y 1930, por ejemplo, el porcentaje de matrimonios exogámicos, es decir, con personas de otras colectividades, habría sido de 23 % entre los cristianos maronitas, 20 % entre los cristianos ortodoxos, y 12 % entre los musulmanes. De este 88 % de musulmanes que se unieron con personas del mismo grupo étnico, 77 % lo hizo con personas de religión musulmana. Sin embargo, al igual que el resto de los inmigrantes arabo parlantes, los musulmanes también se asimilaron rápidamente a la sociedad receptora. Un síntoma de este proceso es que ya en la segunda generación de musulmanes argentinos, el 62 % no hablaba árabe y sólo el 13 % lo hacía correctamente. En la tercera generación sólo el 4 % lo habla en forma correcta, mientras que el 87 % no lo habla en lo absoluto, lo que queda reflejado también en la virtual desaparición de diarios y revistas de lengua árabe.

Según la historiadora Gladys Jozami, la gran movilidad económica y social experimentada por este grupo inmigratorio provocó que la identidad musulmana quedara reservada principalmente al ámbito del hogar.

En general puede observarse que el proceso de mestizaje experimentado por estos inmigrantes, diluyó el sentido de pertenencia a la colectividad, al punto que se calcula que el 10 % de los argentinos tienen un ascendente sirio o libanés y muchos aún no son conscientes de ello. Sin embargo, en las últimas décadas los jóvenes han manifestado un entusiasta sentido de pertenencia funcionando en gran parte como el motor para el reencuentro con las raíces.



Integración en la Ciudad

En la Ciudad de Buenos Aires, se asentaron inicialmente en la actual calle Alem, la cual según describen los relatores, constituía un mar de aromas que iban desde el almíbar y el agua de azahar, hasta las especias más características. Luego se fueron repartiendo en otras zonas siguiendo criterios de afinidad religiosa y actividades económicas.

Desde el comienzo del novecientos el barrio de Flores reunía sobre todo a inmigrantes de origen libanés, mientras que el barrio de San Cristóbal presentaba una fuerte presencia de inmigrantes sirios, principalmente de religión musulmana en ambos casos.

En el libro "Buenos Aires, ciudad secreta", de Germinal Nogués, en el capítulo dedicado al barrio de San Cristóbal, dice que "entre las calles Constitución, Pavón y Matheu se encuentran fundamentalmente los negocios de la comunidad sirio – libanesa dedicados a los artículos del hogar, de limpieza y de bazares para restaurantes" y agrega que "la zona de los árabes, con mahometanos y cristianos ortodoxos, con el tiempo se fue convirtiendo en un importante cordón comercial que maneja fundamentalmente bazares, y es donde casi todos los restaurantes de Buenos Aires se aprovisionan".

A pesar de que en su país de origen eran principalmente agricultores, aquí se dedicaron especialmente al comercio, en gran parte influenciados por la dinámica propia de las cadenas inmigratorias. A través de ellas, un paisano mandaba a llamar a sus compatriotas y les prometía trabajo en su comercio hasta que puedan independizarse. De esta forma, se multiplicaban cadenas que nos permiten asociar fácilmente a esta colectividad con la actividad comercial. Al poco tiempo de llegar ya se habían convertido en pequeños y notables comerciantes. Fueron los primeros en usar la libreta para los créditos y también los que, de alguna manera, acercaron todos los productos de las ciudades al campo.

Desde su llegada, los inmigrantes practicantes de la religión islámica, tenían sus casas de comida halal en los distintos barrios de la capital. Este alimento implica una forma ritual específica de faenar los animales, y además de estar disponible en muchas carnicerías de la Ciudad, existen restaurantes en Buenos Aires en donde los fieles pueden ordenar comida halal.

Actualmente, el barrio de Palermo, en los alrededores de Scalabrini Ortiz y Córdoba, revela una importante presencia de esta colectividad a través de comercios de especias, sustancias aromáticas, implementos de las danzas típicas, y restaurantes.

Moisés José Azize

En el recorrido histórico a través de la experiencia de sirios y libaneses en Buenos Aires, las iniciativas llevadas a cabo por Moisés Azize, nacido en 1892, marcan un antes y un después en la forma en que se manifiesta esta colectividad ante la sociedad receptora, disparando el inicio de su nutrida vida institucional.

La forma despectiva en que eran inicialmente tratados los inmigrantes provenientes de territorios otomanos, motivó la incansable tarea de "realizar mis sueños respecto a nuestra situación como colectividad". Es así que se avoca a la industria textil y, luego de fundar en 1919 "Azize Hnos" y la "Azize Brothers Corporation" en Nueva York, con oficinas y corresponsalías en Europa, decide dedicar gran parte de su tiempo al trabajo comunitario.

Desde entonces, fue miembro fundador de numerosas instituciones, entre ellas, el Banco Sirio Libanés del Río de la Plata, el Patronato Sirio Libanés de Protección al Inmigrante, El Diario Sirio Libanés, La Revista Oriental, la Cámara de Comercio Sirio Libanesa en la República Argentina (hoy Argentino-Árabe), el Club Honor y Patria, el Colegio Sirio Libanés, La Hora Sirio-Libanesa, audición radial de emisión diaria, el Círculo de Confraternidad Interamericana, All People's Association (filial Argentina), el Instituto Cultural Argentino-Hispano-Árabe, y Servicios Médicos Sirio-libaneses.

También tuvo una notable presencia en diferentes comisiones de clubes y asociaciones locales como el Jockey Club de Buenos Aires, la Asociación Cristiana de Jóvenes, Tiro Federal Argentino, Automóvil Club Argentino y participaciones activas en comisiones de Bibliotecas, Filarmónicas, Salones de Arte, etc. En total, se registra su participación ya sea como fundador, miembro de comisión, o asociado, en 83 organizaciones argentinas e internacionales.

Su labor le valió el reconocimiento de condecoraciones de la República de Líbano, la República de Siria, y en Francia la Orden de la Ouvre Humanitaire en el grado de Gran Cruz.



Vida institucional

En 1936 ya se contabilizaban 189 instituciones de arabo parlantes en todo el país, de las cuales 34 estaban en la Capital Federal. Las primeras instituciones de la colectividad sirio-libanesa, al igual que la de los demás grupos migratorios que llegaron al país, fue de beneficencia o de socorros mutuos y luego fueron ampliando sus rubros. Cualquiera sea el caso, Liliana Cazrola explica que las asociaciones se caracterizaron desde un principio por el carácter poli clasista, ya que la solidaridad étnica prevaleció sobre la solidaridad originada por la ocupación o profesión.

Instituciones seculares

Una de las principales instituciones que nuclea a esta inmigración y su descendencia es la **Confederación de Entidades Argentino Árabes (FEARAB)**. Esta entidad fue creada con el impulso de la Embajada de Siria, y por invitaciones expresas de ese país en el año 1965. La caracteriza una noción muy federalista, que lleva a integrar instituciones argentino - árabes de todo el país y que de manera rotativa se constituyen en sedes de los Congresos anuales.

En el año 1973 el Club Sirio de Buenos Aires, sede de FEARAB, fue también la sede del Primer Congreso Panamericano Árabe. Al Congreso asistieron delegados de Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Uruguay y Venezuela. Allí quedó constituida la Federación de Entidades Americano – Árabes (Fearab América). De esta iniciativa cabe destacar la

importante labor cultural realizada en la revalorización del componente árabe en el descubrimiento y colonización de América.

En 1988 se inició una reestructuración por la que la organización pasó a ser una Confederación aunque mantuvo el nombre de Fearab. Se constituyó con las federaciones provinciales y regionales que fueron fundadas. Esta dinámica es un óptimo instrumento para unificar y coordinar propuestas y proyectos mediante la vinculación eficaz de personas e instituciones en todo el país. Desde entonces la organización ha seguido creciendo, incorporando un Concejo de Mujeres, participando en la Feria del Libro, y llegando a la sociedad a través de diferentes medios gráficos, radiales e incluso, televisivos.

En el año 1990, la institución comienza a editar la revista Confederación de variado contenido cultural, y con vigencia en la actualidad.

Otra de las instituciones seculares principales es la Unión Cultural Argentino Libanesa (UCAL y JUCAL). Esta institución forma parte de la Unión Libanesa Cultural Mundial, en la que confluyen los núcleos de la diáspora libanesa extendida por todo el mundo, con el objeto de difundir el patrimonio cultural libanés entre los inmigrados y su descendencia.

La Unión Cultural Argentino Libanesa persigue este objetivo a nivel nacional y vinculando entre sí a las instituciones libanesas de todo el país. La filial Buenos Aires de UCAL congrega en distintos eventos a las familias libanesas, y desde su sede en el Club Libanés de Buenos Aires, promueve actividades sociales, culturales y académicas.

En este espacio tiene un activo rol la Juventud de la **Unión Cultural Argentino Libanesa (JUCAL)**, cuyas primeras actividades se inician a principios de la década del 80, adquiriendo un impulso notorio con su refundación en el año 2000. Desde entonces, esta institución que ha llegado a tener 17 filiales en Argentina, convoca a jóvenes de ascendencia libanesa para valorizar y promover el legado cultural libanés. Cada año se realiza el Congreso Nacional de JUCAL, con sedes aleatorias en todo el país. Allí se llevan a cabo actividades conjuntas para revivir el patrimonio cultural libanés, a la vez que se proyectan nuevos objetivos y se coordinan actividades para su realización en las distintas filiales.

La filial Buenos Aires de JUCAL, también tiene su sede en el Club Libanés de la calle Junín y entre las numerosas actividades que realiza este grupo de jóvenes se destaca su participación en campañas solidarias dirigidas a escuelas del Chaco y de Misiones, la organización de conferencias con disertantes de prestigio internacional, y las jornadas deportivas en el Club Los Cedros con miembros de distintas instituciones. En el plano artístico se destaca la realización del Festival Libanés, como uno de los principales méritos de esta institución debido al alcance y dimensiones de su producción.

El **Club Libanés de Buenos Aires** fue fundado en 1936, con el nombre de Asociación Patriótica Libanesa. Efectivamente en sus orígenes, la Asociación tenía por objetivo representar los intereses del Líbano, que luego de la Primera Guerra Mundial, aunque ya estuviese liberado del Imperio Otomano, todavía veía limitada su soberanía nacional y totalmente enajenada en manos francesas su representación extranjera. Fue solo una década después, al cesar en 1943 el mandato francés y formalizarse la independencia, y

al establecerse en 1945 relaciones diplomáticas con la designación de Embajador y cónsules del Líbano en la Argentina, que la Asociación Patriótica Libanesa fue cediendo a su carácter social y cultural, hasta cambiar en 1960 su nombre original por el de Club Libanés.

Un fundamental rol tuvo este Club y su entonces presidente, el Señor Elías Richa, en la visita de Camille Chamoun a la Argentina. Del 20 al 28 de mayo de 1954, el presidente libanés visitó el país y fue recibido con importantes agasajos por parte del presidente Juan Domingo Perón. Se llevó a cabo un desfile militar a través de calles porteñas agiornadas con los colores libaneses y se realizó una recepción en los salones de Les Embassadeurs.

En sus inicios, la Asociación funcionaba en Paraguay 834, en dependencias facilitadas por misioneros libaneses maronitas, quienes tuvieron un importante rol en la búsqueda de apoyo a la independencia libanesa. En septiembre de 1944 se adquirió el petit hotel de la calle Junín 1462, que actualmente es sede de numerosas organizaciones de la colectividad y de otras organizaciones que no pertenecen a ella.

También en la década del 30 se funda el **Club Sirio Libanés Honor y Patria**. Su primera comisión estuvo encabezada por Don Moisés José Azize, teniendo como objetivos lograr un estrecho vínculo entre sus asociados y afianzar los lazos con el pueblo argentino, a la par que difundir la cultura árabe y mantener sus tradiciones, realizando actos sociales, artísticos y culturales.

Los encuentros se realizaron inicialmente en el Hotel Castelar, en el Plaza Hotel o en el Alvear Palace Hotel, hasta la adquisición en 1937 del inmueble propio de la calle Juncal 857, a la que posteriormente se agregó el complejo socio – deportivo de la calle Galván 3960 y Triunvirato 6401. Este año coincide con la obtención de la personería jurídica por parte de la institución.

Importantes instituciones recibieron acogida en el generoso amparo de esta casa, como la filial Buenos Aires de la All Peoples' Association -entidad de acercamiento internacional- el Jockey Club de Buenos Aires y la Peña de Armas. También pasaron por ella movimientos locales que precisaban de un espacio y patrocinio como la Asociación Argentina Pro Arte Juvenil, la Asociación de Enfermeras de la Cruz del Sur, el Ateneo Argentino de la Juventud, el Círculo de Locutores Egresados, el Instituto Cultural Argentino Hispanoárabe, el Comité Femenino de Afirmación Democrática y Defensa Argentina, la Asociación Damas Argentinas Pro Tradiciones Patrias, Asociación Juvenil de Pintores Argentinos, el Círculo Diplomático Argentino y el Círculo de Confraternidad Interamericana.

En centenares de actos realizados pasaron por sus salones las personalidades sobresalientes en las más variadas actividades: las ciencias, las humanidades, la política, las relaciones exteriores, las artes plásticas, el periodismo, las letras y la música. Estas figuras transmitieron su saber y sus experiencias, a la vez que se interiorizaron en la cultura árabe y contribuyeron a difundirla, en un dinámico intercambio, ocupando la cátedra de su Sala de Conferencias "Bartolomé Mitre" o efectuando magníficas disertaciones en la tradicional comida de los jueves.

Merece señalarse el agasajo efectuado por el Club Honor y Patria el 9 de diciembre de 1942 en honor del ex-presidente de la Junta Argentina de Aviación, ingeniero Julio A. Noble, y de los integrantes de la comisión que entonces presidía el doctor Carlos Alfredo Tornquist, para agradecer el gesto de la Junta al bautizar a uno de los aviones con el nombre de "El Sirio libanés", en el incipiente nacimiento de ese medio de transporte.

De la interminable lista de personalidades que ocuparon la tribuna cultural del Honor y Patria, se puede citar a los directores de los diarios José A. Cortejarena (La Razón), Ezequiel P. Paz (La Prensa), Luis Mitre (La Nación), Roberto Noble (Clarín), Carlos Muzzio Sáenz Peña (El Mundo), Natalio Botana (Crítica), Alberto Gainza Paz (La Prensa) y Bartolomé Mitre (La Nación); a los presidentes José María Velasco Ibarra, del Ecuador, y José Félix Estigarribia, del Paraguay, y a los argentinos Agustín P. Justo, Roberto M. Ortiz y Arturo Frondizi, al ex-presidente de la República Española, Niceto Alcalá Zamora; a Amin El-Hafez (quien posteriormente sería presidente de Siria), al vicepresidente de la India Sarvapalli Radhakrishnan y al primer ministro de Yugoslavia, Milan Stojadinovic.

Además, entre otros, conocieron la hospitalidad árabe compartiendo "el pan y la sal", y después difundieron su cultura, figuras como Elías Alippi, Armando Discépolo, Alberto Gerchunoff, José Gobelo, Enrique Larreta, Ricardo Levene, Martín Noel, Alfredo L. Palacios, Benito Quinquela Martín, Emilio Ravignani, Nicolás Repetto, Ricardo Rojas y José León Suárez, entre otras personalidades.

Instituciones económicas

Son tres las principales instituciones económicas fundadas por esta colectividad, de las cuales dos de ellas, las Cámaras de Comercio, se mantienen en la actualidad ejerciendo un importante rol de acercamiento entre los emprendedores argentinos y de los países arabo parlantes.

A pesar de su corta duración, el **Banco Sirio – Libanés** también alcanzó un importante éxito al poco tiempo de ser fundado, dado que significó una eficaz herramienta para impulsar el progreso de los nuevos inmigrantes sirios y libaneses que llegaban al país.

El 25 de octubre de 1924 se realizó una Asamblea General en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, por el que se dejó constituido el Banco Sirio Libanés del Río de la Plata. En aquel momento los suscriptores comenzaron a abonar la primera cuota de las acciones que solicitaban. En un local de la calle Reconquista 421, casi esquina Corrientes, el Banco abrió sus puertas el 30 de abril de 1925.

Como consecuencia del éxito del emprendimiento y la rápida expansión de su actividad, el Banco mudó su sede a un edificio de categoría que aún existe en la calle Reconquista 339, donde permaneció hasta que concluyó la construcción de la sede propia en la calle Bartolomé Mitre 343, obra del Ingeniero Cirilo Nassif, al frente del Banco de la Nación Argentina.

Según comentarios de la época, "...fue el único banco del mundo que en sus estatutos disponía en un artículo que un porcentaje de sus ingresos fuera destinado a obras de beneficencia".

En aquellos años también se fundaba la Cámara de Comercio Argentino – Árabe. La institución comenzó su actividad el 5 de julio de 1929 con la denominación de **Cámara de Comercio Sirio – Libanesa** en la República Argentina. La primera sede fue el Banco Sirio Libanés de la calle Reconquista al 339. Sedes sucesivas fueron las de Reconquista al 210 y 281 hasta que comenzó a funcionar en sus oficinas de Montevideo 513 6º piso, que es su domicilio actual. Desde 1935 el órgano de prensa de la Cámara fue la Revista Oriental, publicación bilingüe con temas económico-financieros en árabe y español y textos literarios en árabe.

En 1968, bajo la presidencia de Anwar Obeid y dado el incremento del comercio con más países árabes, la institución cambió su nombre a **Cámara de Comercio Argentino – Árabe**. Desde entonces organiza misiones, gestiones comerciales, exposiciones, conferencias, simposios, para extender la información y propiciar el acercamiento de empresarios argentinos y el mundo árabe. Asimismo organizó y patrocinó las exposiciones argentinas en las diferentes misiones y exposiciones realizadas en el mundo árabe, actividad que realiza en la actualidad, incluso en ocasiones, de manera conjunta con la Fundación Exportar.

En 1989 se realizó la Primera Exposición del Mundo Árabe en Argentina. “ExpoArab89” del 2 al 17 de septiembre de ese año. Se llevó a cabo en el Predio Municipal de Exposiciones. El éxito de la misma dio lugar a la II y III versión de la ExpoArab, realizadas en la Sociedad Rural Argentina y el Predio Municipal de Exposiciones respectivamente.

Por su parte, la **Cámara de Comercio Argentino – Libanesa**, fue creada el 22 de noviembre de 1977, misma fecha en que se conmemora el aniversario de la Independencia del Líbano. Tiene su sede en la Av. Roque Saenz Peña 651 piso 7º. La Cámara recibió el estímulo de la Embajada de la República de Líbano en Argentina para su desarrollo, a la vez que mantiene desde sus inicios una fluida relación con Cancillería argentina y las misiones diplomáticas argentinas en el Líbano.

La Cámara ofrece a sus miembros servicios muy completos en cuanto a acciones de marketing, asesoramiento y consultoría, misiones comerciales, traducciones y newsletters semanales. Asimismo, realiza contactos y presentaciones de emprendedores argentinos y libaneses que buscan profundizar vínculos comerciales naturalmente, pero también sociales y culturales.

Hospital Sirio – Libanés

El **Hospital Sirio-Libanés** fue fundado el 23 de octubre de 1916 bajo la denominación de Asociación de Beneficencia Hospital Sirio – Libanés, como resultado de la iniciativa de un grupo de damas que se ocupaba de las personas carenciadas y que eran convocadas por el padre Elías María Goraieb.

La entidad obtuvo personería en 1927. La sede del hospital, construida en la década del 40’, está en la calle Campana 4658 del barrio de Villa Devoto en Capital Federal. Ante las sucesivas anexioniones, el edificio terminó de construirse completamente en 1991. En la actualidad posee 140 camas y tiene una infraestructura que le permite atender todas las especialidades médicas. En la vieja casona donde antiguamente funcionaban los servicios médicos, funciona un hogar de ancianos.

Si bien la institución surgió con un sentido de "beneficencia", éste ha ido dando paso a un criterio de "eficiencia empresarial" y perfeccionamiento en la calidad del servicio. En esta línea, algunos progresos se dieron en 1997 cuando se inauguró la Maternidad Modelo, la Unidad de Terapia Intensiva y la Unidad Coronaria. También la entidad ha firmado convenios con el Instituto Nacional de Previsión Social para la Tercera Edad, empresas prepagas y obras sociales. En el año 2007 incorporó la residencia contando con una cantidad de estudiantes que deseaban ser parte del cuerpo de profesionales del Hospital.

En su Comisión Directiva, el Hospital cuenta con miembros de las colectividades siria y libanesa que profesan distintos credos y que provienen o no, de las distintas instituciones de estas colectividades en la Ciudad.

Fundación del Hospital Sirio – Libanés

La Fundación del Hospital Sirio – Libanés surgió para sostener el crecimiento del Hospital y promover el desarrollo de nuevas áreas. La intención era ir más allá y efectuar tareas de investigación, docencia, e incluso aportes culturales. La Revista de la Fundación del Hospital Sirio Libanés da cuenta de que estos objetivos se cumplen plenamente, y en sus páginas pueden encontrarse investigaciones médicas realizadas por el Hospital y laboratorios de importante trayectoria, debates éticos, una nutrida agenda de actividades académicas organizadas por la Fundación y la participación de miembros del Hospital en congresos de salud en todo el mundo. La Fundación tiene a su cargo la Escuela de Enfermería, que funciona en el Hospital desde hace más de 30 años como un servicio de extensión a la comunidad.

El curso tiene una duración de un año y es gratuito. Finalizado el mismo se otorga el correspondiente título oficial.

Como nota cultural, la Fundación ofrece junto con la Asociación de Beneficencia drusa, cursos de idioma árabe a un costo muy accesible.

Instituciones Educativas

Con la llegada de misioneros maronitas del Líbano se funda la primer institución educativa de la colectividad arabo parlante en Buenos Aires. El **Colegio San Marón** abrió sus puertas en 1902 con 120 alumnos inscriptos, todos ellos hijos de inmigrantes libaneses, tanto de Capital, como alumnos pupilos provenientes del interior. Uno de los principales objetivos del establecimiento era la enseñanza del idioma árabe.

En 1905 se adquirió el predio de la calle Paraguay 834, y el 7 de octubre de 1921 se inauguró el actual edificio en donde se encuentra la sede administrativa del Colegio y de la parroquia consagrada a San Marón.

En su órbita se formó la Asociación de Ex Alumnos del Colegio San Marón y la Sociedad Damas de Misericordia.

En la actualidad el Colegio cuenta con un jardín de infantes, escuela primaria y secundaria con una matrícula de 500 alumnos, siendo en su mayoría argentinos de diferentes ascendencias.

El **Colegio Sirio Libanés** fue el primer Colegio Bilingüe Árabe – Español de América. El 27 de septiembre de 1931 ante más de 3000 personas se colocó la piedra angular en Suipacha 842-848 (actual Casa de Entre Ríos) junto a la Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa de Antioquia (actual teatro La Capilla). La inauguración del Colegio contó con la presencia del Presidente Agustín P. Justo junto a todo su gabinete.

El **Instituto Argentino Árabe Islámico** Imam Ali Ibn Abi Talib (P) pertenece a la Asociación Árabe Argentino – Islámica con sede en la calle Bogotá 3449 de la Capital Federal, entidad que en 1968 inició simultáneamente las obras para un Jardín de Infantes y una escuela primaria terminada en 1972. El colegio es trilingüe, inglés – árabe – español, con énfasis en el árabe. La novedad radica en la enseñanza obligatoria de educación islámica en los tres niveles: inicial, primario y medio. Diariamente se realiza la oración del mediodía y también la de los viernes. Estas características lo convierten en único en su tipo en Sudamérica.

El **Instituto Argentino – Árabe de Cultura (IACC)** fue fundado en mayo de 1962 en el marco del proyecto principal de la UNESCO “Hacia la apreciación mutua de los valores culturales de Oriente y Occidente” en la sede del Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires. El Instituto inauguró una política cultural activa destinada a desarrollar programas de investigación en el marco de los estudios árabes – islámicos, hispano-árabes, e iberoamericanos – árabes.

A partir de 1963 el IACC organizó congresos provinciales, regionales, y nacionales de Cultura Árabe Islámica en universidades nacionales y privadas de todo el país. Como profesores invitados asistieron figuras como Jorge Luis Borges, José Guraieb, Osvaldo Machado y Mariano Grondona entre otros. También participaron en numerosas oportunidades intelectuales provenientes del extranjero.

Entre otras actividades del Instituto cabe mencionar las diferentes exposiciones y muestras en museos y centros culturales capitalinos y de todo el país. También se otorgaron más de 200 becas de viaje y préstamos de honor que favorecieron la visita de docentes y graduados universitarios de nuestro país al mundo árabe.

Firmó protocolos de Cooperación con los organismos internacionales IESCO (Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura), Instituto Hispano – Árabe de Cultura de Madrid, Fundación Genus de Roma, Universidades Santo Tomás de Aquino de Tucumán y Nacional de Salta.

En el ámbito universitario, se llevó a cabo una importante iniciativa en 1989, cuando la UBA crea la primer **Cátedra en Iberoamérica de Arquitectura Islámica en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo**, que continúa en la actualidad. Del trabajo de esta Cátedra, fundada por su titular, Arquitecto Hamurabi Noufuri, nacieron importantes aportes como las publicaciones de Fragua Estética, y el Diccionario del Alarife. También resulta de gran interés la publicación de los videos Presencia Árabe en la Arquitectura de la Cuenca del Plata.

La **Maestría en Diversidad Cultural de la Universidad Nacional Tres de Febrero**, es más reciente, y la dirigen Hamurabi Noufouri y Daniel Feierstein. Se creó con la finalidad de “cuestionar la propia identidad y construir puentes que permitan la traducción cultural entre distintos grupos”. Una de las posibles especializaciones que la

Maestría ofrece se titula Especialización en Estudios Árabes, Americano árabes e Islámicos. Esta especialidad aborda la cultura desde la lengua, su cosmovisión y los paradigmas estéticos, focalizando en las interacciones entre la cultura de origen y sus mestizajes en nuestro territorio.

Por su parte, **el Instituto Argentino de Cultura Islámica** ha desarrollado en el año 2003 el Seminario «Sociología, historia y pensamiento del Mundo Musulmán», en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. La disertación estuvo a cargo del Sheij Abdul Karim Paz y los profesores Gustavo Bize, Ricardo Elía y Masumah Assad de Paz. Participaron de la misma, el Sr. Decano de Ciencias Sociales de la UBA, Prof. Dr. Federico Shuster, profesores y académicos.

Fundación Los Cedros

La Fundación Los Cedros se organizó en 1976 por iniciativa de la Clínica Modelo Los Cedros, radicada en San Justo, provincia de Buenos Aires. La Fundación, con sede en Capital Federal, fue creada por el Dr. Horacio Munir Haddad, quien además fuera Presidente de FEARAB América. Su finalidad es desarrollar la docencia médica y rescatar el patrimonio histórico, cultural y científico de las culturas de la cuenca del Mediterráneo, especialmente, Líbano y el Mundo Árabe.

La Fundación invita regularmente a especialistas residentes en Europa, el Cercano Oriente, América del Norte y del Sur. Suscribió convenios de cooperación científica y tecnológica con Universidades nacionales (UBA, Universidad del Salvador y Católica de Salta) y Universidades extranjeras (Holanda, Damasco, California y Marruecos) además del CONICET. En los salones de la Fundación, ubicada en Ayacucho 1486, se realizan periódicamente exposiciones de arte y presentaciones de publicaciones financiadas por la Fundación.

“Loulou Haddad”

En mayo de 2000, se inauguró la sede Líbano, en Zahle, de la Fundación Los Cedros: el Centro Cultural "Loulou Haddad". La inauguración contó con la presencia de autoridades libanesas a nivel nacional y con la presencia del entonces Embajador Argentino en Líbano, Dr. José Pedro Pico. El **Centro Cultural Loulou Haddad** tiene por objetivo ser un centro de información y de difusión de la cultura Argentina en el Líbano. En el año 2001, con motivo de celebrarse el primer año del Centro Cultural, se realizó un homenaje al Gral. José de San Martín, y se descubrió un busto del máximo prócer argentino en la sede de Zahle, el primero en emplazarse en el Oriente Árabe.

Instituciones religiosas



Puede apreciarse en nuestra Ciudad un abanico de instituciones religiosas de sirios y libaneses que profesan diversos cultos: musulmanes sunnitas y chiítas, alauitas, drusos, cristianos ortodoxos, sirianos ortodoxos, católicos maronitas y católicos melquitas, que con sus ritos y antiquísima historia conviven saludablemente en Buenos Aires y aportan con su memoria y sus prácticas un testimonio de libertad y pluralidad religiosa.

Considerando las **Instituciones islámicas y Mezquitas de Buenos Aires**, existen en la Ciudad tres principales centros de culto: La Mezquita Al Ahmad perteneciente al Centro Islámico de la República Argentina; la Mezquita Al Tahuid, de la comunidad chiíta, y la Mezquita del Centro Cultural Islámico "Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas Rey Fahd" en el barrio de Palermo.

La mezquita Al Ahmad, que depende del Centro Islámico de la República Argentina, fue inaugurada en 1983. Es la primera fundada en la Ciudad de Buenos Aires, luego de un anhelado esfuerzo de la comunidad islámica. En la fachada del templo, de arquitectura típicamente islámica, se destaca una torre o minarete, desde donde el almuédano o muecín llama a los musulmanes a la oración cinco veces al día. Aunque este llamado no se realiza normalmente para "no perturbar a los vecinos". En el interior, las alfombras tienen dibujadas una serie de rectas paralelas orientadas en dirección a la ciudad de La Meca, hacia donde deben dirigirse los creyentes al rezar.

El frente del templo, que da hacia la calle Alberti, posee cuatro ventanales enfilados con vitreaux, en los que se hallan en la parte superior inscripciones que refieren el nombre de Dios en árabe (Allah) y del Profeta Muhammad (que significa "el que merece ser alabado") más abajo. El sector aledaño al vitreaux es el espacio central de la mezquita, en tanto allí se encuentra el mihrab, que constituye una suerte de hornacina o Quibla que marca a los fieles la orientación hacia La Meca, así como el "minbar" o púlpito desde el cual el Imam o Sheij conduce las oraciones o da los sermones.

En la Avenida San Juan 3049/53, se encuentra el Centro Islámico de la República Argentina, que ocupa un edificio de dos plantas, proyectado por el prestigioso ingeniero argentino don Domingo Selva (autor además de la casa de gobierno de Tucumán, y de varios pabellones del Jardín Zoológico porteño, como por ejemplo el de los elefantes, el de los felinos y el de los dromedarios, entre otros). El edificio fue construido alrededor de 1910 por S. Cermesoni. El centro es un verdadero difusor de la cultura islámica. Además de editar la revista **Voz del Islam**, ofrece una serie de cursos. Entre ellos destacamos los de idioma árabe; los de cocina árabe y mediterránea, y el de Historia del Arte y Pensamiento del Islam.

En la calle San Nicolás 674, en una vieja casa remodelada, funciona la mezquita Al Tahuid, de la comunidad chiíta, creada en 1983 con participación de la embajada de Irán. Aunque la mayoría de sus miembros son descendientes de libaneses, en los últimos años se han incorporado inmigrantes musulmanes provenientes de otros países, e incluso, argentinos conversos al Islam. La Mezquita pertenece a la Organización Islámica Argentina. Desde allí se dictan clases de idioma árabe, clases sobre el Islam y se emiten programas radiales islámicos. Únicamente en la mezquita Al Tahuid los sermones de los viernes (khutba) se realizan en castellano, ya que el sheik, Abdul Karim Paz, es argentino.

Por último en el año 2000 fue inaugurado el Centro Islámico Rey Fahd que incluye la imponente Mezquita del barrio de Palermo. Esta Mezquita es la más grande de Argentina y forma parte de un proyecto de difusión del Islam emprendido por el reino de Arabia Saudita en el marco de un centro cultural islámico que porta el nombre de “Custodio de las Dos sagradas Mezquitas Rey Fahd”. Por tal motivo las obras de construcción estuvieron directamente supervisadas por el Ministerio de Asuntos Islámicos y Uaqf (bienes religiosos) del Reino de Arabia Saudita. El diseño de la gran mezquita palermitana fue realizado por el arquitecto árabe Zuhair Fayeze, mientras que la dirección de obra quedó en manos del arquitecto argentino Mario Roberto Álvarez. La construcción fue financiada por la Embajada de Arabia Saudita.

El Centro Cultural Islámico Rey Fahd fue inaugurado el 25 de septiembre de 2000 en una ceremonia oficial, con la presencia del entonces presidente de la Argentina, Fernando De la Rúa y el príncipe Abdullah Bin Abdul Aziz, heredero del trono saudita – en representación del rey Fahd Bin Abdul Asis. El proyecto global consta de una mezquita con dos minarettes con capacidad para 1500 fieles y dos colegios de niveles primario y secundario con treinta aulas, una biblioteca, y una sala de conferencias.

También huyendo de las malas condiciones de vida que ofrecía el régimen otomano, los libaneses drusos comenzaron a llegar a la Argentina en las últimas décadas del siglo XIX. En 1926, el Emir Amín Arslan, diplomático otomano radicado en Argentina y de religión drusa, fundó la Asociación de Beneficencia Drusa que constituye en la actualidad la sociedad drusa más antigua en el mundo. El objeto de esta sociedad era abrigar a los inmigrantes y darles herramientas para sobrevivir y prosperar en esta tierra.

Si bien la institución congrega a todos los fieles de este credo, las actividades realizadas trascienden ampliamente el plano religioso y se extiende a diversas áreas: educativas, sociales y culturales. La ausencia de nuevas olas inmigratorias redujo la cantidad de miembros de la comunidad drusa en este país. Sin embargo, el gobierno argentino reconoció oficialmente a la religión drusa y le otorgó status diplomático. En 1997 se

crea el Consejo Druso de Argentina, que goza de las mismas prerrogativas que las embajadas.

En la actualidad se dictan clases de danzas folklóricas libanesas, y se está restaurando la valiosa colección de libros del Emir Amín Arslán.

En cuanto al plano educativo, la Asociación se destaca por ofrecer un innovador sistema de enseñanza del idioma árabe y es reconocida por poseer la mayor cantidad de alumnos en esta especialidad. El curso está desarrollado bajo una plataforma digital y se gestiona desde el sitio web de la institución.

Hoy, la comunidad drusa es pequeña en número, pero tiene una importante presencia dentro de la colectividad siria y libanesa, en general, y particularmente dentro de la colectividad árabe islámica. La mayoría de los libaneses que inmigraron al país profesaban religiones cristianas y aunque ello facilitó su integración a la sociedad receptora (compartían misas y festividades religiosas con el pueblo argentino) también se mantuvieron cercanos a una antigua institución de la colectividad libanesa en Buenos Aires: la Misión Libanesa Maronita. La Misión Libanesa Maronita de la Argentina y con ella el Colegio San Marón de Buenos Aires data su historia en nuestro país desde 1901.

Los primeros Padres Misioneros Libaneses, Juan Gossn y Miguel de Hallar, vinieron con la finalidad de traer la fe católica en el antiguo rito oriental para asistir a los inmigrantes del Cercano Oriente, y en especial del Líbano, radicados en la Argentina.

Desde entonces, estos misioneros y educadores llevan desempeñando una ardua tarea que ha dado sus frutos entre la colectividad que la frecuenta, y entre los jóvenes estudiantes que han pasado por las aulas del Colegio San Marón.

El Papa Juan Pablo II creó el 5 de octubre de 1990 la nueva Eparquía Maronita de San Charbel. Desde ese año, el Obispo es Monseñor Charbel Mehri, que reside en San Marón, Buenos Aires y coordina desde allí las actividades de las cuatro Parroquias maronitas que hasta el presente conforman el cuadro pastoral de la Eparquía. La jurisdicción del Obispo se extiende a los aproximadamente 700.000 fieles maronitas residentes en la República Argentina y en las Malvinas.

La Parroquia San Marón, ubicada en la calle Paraguay 834, fue realizada de acuerdo al estilo arquitectónico de los edificios religiosos libaneses y a semejanza del Convento de San Antonio ubicado en el Valle Santo -Kadisha- en el norte del Líbano. Para ello, dos de los arquitectos debieron viajar a Líbano y familiarizarse con el estilo de los templos tradicionales.

Las puertas están decoradas con un labrado en metal reproduciendo repetidas veces la Cruz Maronita. En el extremo izquierdo del frente, se observa el campanario que culmina con una cruz de bronce. Dicho espacio posee una campana de igual material que fue fabricada en Argentina y adecuada para ser tocada a la usanza libanesa emitiendo los sonidos típicos de las campanas que resuenan en los templos del Líbano.

Los muros y la bóveda de crucería de estilo gótico son de piedra originaria del Líbano. El retablo abovedado posee una Cruz Maronita tradicional realizada en madera de cedro

libanés y cubierta de un vitral realizado en Líbano que presenta tonos en degradé que van desde el amarillo en el centro hasta el rojo en el extremo. El altar –propiamente dicho- fue construido en cinco tipos de piedras de las distintas canteras libanesas que exhiben las diferentes tonalidades utilizadas en toda la iglesia.

Esto se debe a que el templo está construido en piedra tallada en distintas canteras del Líbano, por citar algunas, la del Monte Líbano y la del Valle de la Bekaa. De esta forma, cada una de las provincias del Líbano está representada en la construcción del templo con sus piedras características, revistiendo el lugar de una bella diversidad de colores y de tonos.

Alrededor de quinientas veinte toneladas de piedras fueron transportadas por barco desde las montañas libanesas, el mismo medio por el cual llegaron los inmigrantes al puerto de Buenos Aires. "Fuerte como esa roca, y perenne como los cedros del Líbano", la fe maronita continúa siendo guía y fuente espiritual de muchas familias libanesas.

Iglesia San Jorge

Si bien es una institución fundada por inmigrantes sirios y libaneses, se destaca su notable integración a la sociedad porteña en general. La Iglesia en Buenos Aires se fundó en julio de 1923. Antes de esta fecha, los fieles concurrían al templo ortodoxo de la comunidad rusa, con la cual establecieron un fuerte lazo de cooperación mutua y amistad.

En 1978 el Patriarca Elías IV visitó la Ciudad y en 1984 lo hizo el Patriarca Ignacio IV.

En la comisión administrativa de la parroquia hay una fuerte presencia de los miembros del Club Kaalat Yandal, que es el nombre de una ciudad Siria. Esta comisión es la que sostiene la actividad de la Iglesia, cuya principal fuente de recursos proviene de los fieles.

En la Iglesia reside el Arzobispado de la Iglesia Ortodoxa Antioqueña en Argentina. El actual obispo es Monseñor Siluan Muci, originario de Líbano, y presente en la Ciudad desde diciembre de 2006. Sin embargo, los sacerdotes de esta parroquia, en su mayoría, no son originarios de Siria o Líbano. Asimismo, concurren a este templo tanto ortodoxos hijos de inmigrantes sirios y libaneses, como argentinos de otras ascendencias de fe cristiana ortodoxa y muchos fieles devotos de San Jorge. El rito de la misa es en un 99% en español y se añaden cánticos en idioma árabe.

Precisamente, el día 23 de abril de cada año, se festeja una celebración especial por San Jorge. En esta ocasión se realiza una procesión, misa y jornadas de oración. Esta celebración y Pascua son las más importantes de esta Iglesia, y se calcula que durante esos días el templo recibe un promedio de 10.000 personas por día.

En la parroquia se dictan clases de catequesis, para ortodoxos y no ortodoxos y se llevan a cabo distintas campañas de solidaridad. En el año 2000 la parroquia abrió un comedor que cerró sus puertas en el año 2005, cuando los beneficiarios mejoraron su situación y no tuvieron la necesidad de continuar asistiendo.

También tiene una notable presencia en Buenos Aires la Iglesia Siriano Ortodoxa del patriarcado de Antioquia, cuyo obispo, Monseñor Nicolaos Matti Abd Alahad, reside en la ciudad de La Plata, donde una notable cantidad de fieles asiste a la Catedral San Pedro. Los fieles son principalmente descendientes de inmigrantes sirios.

La misa se celebra en siríaco (arameo) que es uno de los tres lenguajes bíblicos, conjuntamente con el griego y el hebreo. Arameo, es el idioma hablado por Jesucristo y sus Apóstoles. En nuestro país, la liturgia se celebraba inicialmente en arameo y árabe, pero hoy se lo hace en castellano, reservando al arameo sólo para algunos momentos. Esta liturgia puede presenciarse en el templo San Efrén Doctor de la calle Tronador 1067, de la Capital Federal. Allí también tiene su sede, la Asociación de Beneficencia Siriana, cuyos orígenes se remontan al año 1918.

En Argentina, también están presentes los cristianos católicos melkitas, de origen sirio y libanés que celebran la misa con rito oriental. El exarcado melkita en Argentina está en la ciudad de Córdoba, y existe un templo católico melkita en la Ciudad de Buenos Aires en la calle Scalabrini Ortiz al 1358, barrio de Palermo.

La colectividad en los medios

Sólo en Capital Federal, hasta 1930 había más de 40 publicaciones entre diarios periódicos y revistas, de difusión de la cultura árabe por parte de la colectividad radicada en Argentina.

La primera publicación en idioma árabe en la Argentina fue el periódico Assaikat (El Rayo) que posteriormente se llamó Sada-il-Djunub (Eco del Sur) y fue fundado por los padres misioneros maronitas en 1898 en Buenos Aires. Este periódico se imprimía en un aparato de piedra, ya que aún no existía en el país la tipografía de caracteres árabes.

La primera linotipo árabe fue traída a Buenos Aires en 1923 por Wadi Schamún para su periódico Assalam (La Paz) que apareció por primera vez en Capital Federal el 17 de noviembre de 1902. El 12 de enero de 1929 sale a la luz el Diario Sirio Libanés, fundado por Moisés Azize, que llegó a tener un tiraje de 38.000 ejemplares, constituyéndose el primer diario bilingüe español – árabe de América y una de las pocas publicaciones de colectividades que tenía una tirada efectivamente diaria y no semanal o mensual. Su colección puede ser consultada en la Biblioteca Nacional.

Otras publicaciones importantes fueron Al-Istiklal (La Independencia) del Emir Amín Arslán, Al-mimbar (La Tribuna) de Pedro Zaim y Jacobo Gattas, Al Mursal (El misionero) de los padres misioneros maronitas, Al Ilflah (Renovación) de Jorge Azuaya, Azzamán (La Época) de Miguel Samra, La Revista Oriental de Moisés Azize, La Gaceta Árabe, primera publicación completamente en castellano, de Elías Amar, y La Unión Libanesa de Moisés Busader. Abdul Latif Al-Younes fundó el diario árabe-argentino Al Watan (La Patria), periódico muy popular en los años 50 entre las colectividades árabes argentina y uruguaya.

El gran sello editorial criollo fue El Nilo, que desde finales de la década del 30 editó 26 libros, entre ellos la segunda traducción completa (del árabe al castellano) de El Corán, a cargo de Ahmed Abboud. En su catálogo figuran, entre otros títulos: La civilización de los árabes de Gustavo Le Bon, Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia, de

Robert Shack, e incluso un exitosísimo volumen de Cocina árabe firmado por Ahmed Abboud y Rahal.

Actualmente, continúan circulando en Buenos Aires, El Misionero, La voz del Islam (del Centro Isámico) y la Revista NAO de la Fundación Los Cedros, entre otras publicaciones. La Radiofonía también ha dedicado numerosos espacios a los miembros de esta colectividad. Sólo por citar algunos programas: “La hora Sirio Libanesa”, dirigida por Moisés José Azize en Radio Fénix (1935), “Voz Árabe” de Gibran Trabulsi, por Radio Stentor y “Melodías de Oriente” por Radio Mitre, conducida por "Aladino" (Amado Tawil), ambas de 1940.

También podemos citar “Cantares de Oriente” por LS6 Radio del Pueblo, y “Siria Inmortal” de Yahud J. Nader, el traductor al árabe del Martín Fierro por Radio Libertad.

“¡Patria Árabe!” es la más longeva de todos los emprendimientos radiofónicos de la colectividad. En la actualidad se sigue transmitiendo los domingos de 13 a 15 hs por Radio Splendid, AM 990. Actualmente también se emite el "Expreso de Medio Oriente", por AM 1010, los jueves de 23 hs. a 1 hs., "Mundo Árabe", los domingos de 11 a 13 hs. por AM 1220 y "Música Árabe" por Radio Palermo, FM 94.7 los domingos de 13 a 15 hs.

En televisión, el programa "Desde el Aljibe" ha alcanzado una gran popularidad. En cada emisión se realizan notas con miembros de la colectividad, se informa la agenda de eventos institucionales y se comentan noticias de actualidad en los países de origen. La gastronomía, el baile y las músicas tradicionales, también tienen su espacio en el programa. El mismo se emite por canal 7, los días domingos a las 11 hs.

Aportes a la cultura porteña

Los aportes de esta colectividad emanan tanto de sus creencias religiosas y su contribución a la identidad de nuestros barrios, como así también desde las artes y las ciencias, que supieron cultivar en la sociedad receptora. Un rasgo notable de esta colectividad, es que muchas de las manifestaciones artísticas que aquí generaron, fundamentalmente en las letras, tuvieron importantes repercusiones en el clima artístico de los países de origen, e incluso, en su pensamiento político.

La permeabilidad de esta cultura se ve reflejada en muchos hábitos que adquirió la colectividad en nuestro país y que paulatinamente fueron trasladados a los países de origen. Ya en 1954 se habían exportado a Siria 262.700 kg de Yerba Mate y al Líbano 30.500 kg.. Ambos países siguen constituyendo uno de los principales mercados del producto a nivel internacional.

Aportes en las letras

"Los árabes en el Río de la Plata -señala Lautaro Ortiz- constituyen una de las más ricas colectividades inmigratorias. Su literatura y su periodismo no sólo enriquecieron la trama cultural local sino que influyeron en sus países nativos..."

Entre los cientos de agricultores que llegaron a estas playas se encontraban muchos poetas, periodistas y editores que, algunos años después, serían los ideólogos del movimiento más revolucionario de las letras y el periodismo en medio oriente, el Mahyar.

Al poco tiempo de llegar y, luego de un período de afincamiento e integración los árabes dieron inicio a su propio desarrollo intelectual, que tuvo dos frentes: la integración con nuestra cultura y la transformación de la suya propia, a través del permanente envío de información a su tierra natal. A partir del siglo XX, los jóvenes inmigrantes comenzaron a buscar los medios para hacer conocer su arte a través de la edición de diarios y revistas y la creación de sellos editoriales.

Entre las voces del género poético que residieron en territorio argentino, Lautaro Ortíz enumera a Badaui Al-Yabal (cuya obra ha tenido gran repercusión en Siria y Líbano), Omar Abu Risha (poeta muy reconocido en Arabia, llegó a Buenos Aires como embajador de Siria), Zaki Konsol (escribió poemas de tono patriótico y varios de sus libros fueron publicados en Arabia y Argentina), Rashid Nakle (poeta libanés, autor del himno nacional de su país), Habbib Joraieb (recorrió en los años 30 todo el país difundiendo sus obras) y, entre otros, la poeta libanesa Sabine Farra, quien desde los 90 se radicó en Argentina.

Los textos árabes escritos en países como Argentina, Uruguay y Brasil tuvieron una gran importancia en los países de origen de los inmigrantes. Innovaron metros y formas estróficas, introdujeron la prosa poética y dieron inicio a lo que se denomina 'poesía susurrada' que, "olvidando el tono declamatorio y discursivo, deja a la palabra misma el poder de sugerir".

Influencia en el folklore



Muchos investigadores acuerdan que los inmigrantes arabo parlantes, al llegar a nuestro país, más que un encuentro con el nuevo mundo, experimentaron un "reencuentro", con algo de si mismos que había llegado muchos años antes a este territorio. Efectivamente, es conocido que con la conquista española, también llegaron a América grandes cantidades de moriscos conversos al cristianismo.

Incluso, si esto no hubiera sido así, el componente arábigo de la cultura española arribó a las costas americanas junto con la conquista, y muchos de sus rasgos son hoy fácilmente reconocibles, por ejemplo, en el estereotipo del gaucho argentino. Incluso, este componente arábigo es más visible aún el lenguaje, puesto que la lista de términos de origen árabe en nuestro idioma podría extenderse a más de cuatro mil vocablos.

Coincidencia o no, existe en el repertorio de la música folklórica argentina, una nómina de cantantes de esta colectividad que han abrazado este género musical. Es el caso de Yamila y Jorge Cafrune, a quien una calle de nuestra Ciudad recuerda con su nombre. También es el caso de Eduardo Falú, folklorista residente en Buenos Aires que ha realizado giras de concierto por todo el mundo, incluyendo Estados Unidos, Francia y Japón. Y finalmente, también pertenecía a esta colectividad Domingo Cura, uno de los más sutiles intérpretes de la percusión folklórica argentina. Cura trabajó con figuras internacionales como Nat King Cole y el Trío Los Panchos, entre otros, llevando el timbre folklórico a los más variados géneros y llegando a tocar en el Central Park de Nueva York. También tuvo una destacada presencia en el rock nacional invitado por su amigo Lito Nebbia. La cohesión del folklorista con el rockero lo llevó a participar del primer festival BA Rock. El recuerdo de ese encuentro memorable entre Cura y Nebbia -dos músicos de estilos y generaciones diferentes- quedó plasmado en el tema "Vamos negro", que puede verse en la película "Hasta que se ponga el sol".

Otras manifestaciones artísticas

Si hablamos de artes plásticas, dos reconocidas pintoras revelan su ascendencia a través de sus nombres: Bibi Zogbe y Sultana Nader. La primera tenía su taller en el pasaje Seaver. Realizó estudios en Francia, Líbano, Cuba, Italia y los Estados Unidos y exposiciones individuales en Buenos Aires, Santiago de Chile, Río de Janeiro y Nueva Cork, entre otras ciudades. Su obra está representada en el Museo Nacional de Bellas Artes, en el Colonial, Histórico y de Bellas Artes de Corrientes, y en el exterior, en los museos de Líbano, Brasil y Uruguay.

Por su parte, Sultana Nader nació en Beirut y estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes con Ripamonti, Lynch y otros maestros. Realizó muchas exposiciones individuales en el país, en Brasil, invitada por el Gobierno y en los Estados Unidos. Sus obras se encuentran en colecciones particulares y en dependencias oficiales: como el retrato del Rey Faisal (Palacio Real en Irak), de Marcelo T. de Alvear (Senado de la Nación Argentina), Getulio Vargas (Palacio Guanabara), del Gobernador Amadeo Sabattini (Casa de Gobierno de Córdoba), del Gral. Agustín P. Justo (Escuela Naval del Brasil, en Río de Janeiro) y de Félix Estigarribia (Casa de Gobierno del Paraguay) entre otros. Además se desempeñó como directora del Instituto Libre de Bellas Artes de Buenos Aires.

Julia Farjat, es una de las más reconocidas escultoras del país. Nació en Buenos Aires, y dedicó su vida a estudiar escultura, desarrollando una intensa actividad en esta

disciplina. Realizó numerosas muestras individuales y colectivas en galerías del país y extranjeras y ha recibido 47 premios en concursos y salones nacionales e internacionales, hasta obtener en el año 1998 el premio del 1er. Ministro de Korea en la ciudad de Ichon, Seul, República de Korea. En el año 2004 obtuvo el 1er. Premio en Escultura "Gobierno de la Provincia de Santa Fe" entregado en el Museo Rosa Galisteo de Rodríguez, por su obra "Memoria" y el 1er. Premio en Escultura en el "Salón Nacional de Artes Visuales 2004" de la Secretaría de Cultura de la Nación, por su obra "Esencia y forma". Pertenecen a su autoría 21 esculturas emplazadas en espacios públicos, tanto en el país como en el resto del mundo.

En el cine, el libanés José Dial rindió tributo a sus orígenes realizando films y documentales con su empresa Oriente Film. En uno de sus documentales José Dial registró el desarrollo industrial y comercial de sus compatriotas en Argentina, Chile, Brasil y Uruguay. También realizó el film "La atracción del Oriente", en que se muestran paisajes y costumbres de la tierra ancestral. La proyección de este documental se realizó por primera vez en 1927 en el Gran Splendid de Callao y Santa Fe a beneficio de la Asociación Pro Hospital Sirio Libanés. La filmación fue complementada con imágenes de los certámenes deportivos del Club Sirio Libanés.

Otros cineastas argentinos que comparten ésta ascendencia son el cantante Leonardo Favio, y su hermano Jorge Zuahir Juty, el cineasta Mario David, y Nicolás Sarquis, autor de "Facundo, la sombra del Tigre" entre muchos otros films.

El Festival Libanés

El Festival Libanés que organiza la Juventud de la Unión Cultural Argentino Libanesa, es un momento de encuentro de miembros de todas las instituciones de la colectividad con la tradición, música y bailes, del país de los cedros. Se realiza cada año en el mes de noviembre, mes aniversario de la Independencia del Líbano, y en él participan grupos folklóricos tradicionales, bailarinas, orquestas, y cantantes, acompañados por una importante producción de luces y video.

Las tres ediciones del Festival realizadas hasta hoy en el Teatro ND Ateneo recibieron el aplauso de más de 2000 espectadores. Esto se debe a que uno de los méritos del Festival, es que logra conjugar tradición y formas artísticas innovadoras logrando satisfacer a un público muy diverso sin perder de vista el espíritu convocante.

Los espectadores suelen ser recibidos con una mezcla de ritmos musicales árabes realizada en vivo por un DJ con un juego de luces acorde. Algunas manifestaciones novedosas en las distintas ediciones del Festival -además de la orquesta, las bailarinas orientales, y el tradicional baile grupal "Dabkeh"- fueron el canto a capella por un coro del Himno Nacional Libanés, la participación de un violinista de la colectividad armenia, coreografías en versiones estilizadas de canciones tradicionales y especialmente, la fusión de un grupo folklórico argentino con un grupo folklórico de danzas libanesas realizada en la edición 2008 del Festival. Esta fusión, ensayada especialmente para este evento durante mucho tiempo, dio como resultado una sorprendente puesta en escena en la que las percusiones de bombo y las percusiones de derbake, se sucedían unas a otras acompañando las muestras de destreza de bailarines con atuendos arábigos y atuendos gauchescos ubicados en semicírculo.

Indudablemente, el cuadro evidenciaba una serie de similitudes y tal armonía en la fusión de las dos identidades, que superaba ampliamente las distinciones entre uno y otro grupo. Un significativo mensaje de agradecimiento y de identificación con la sociedad argentina.

Aportes a la ciencia

Mario Fatala Chabén era un descendiente de inmigrantes de esta colectividad que ingresó a la Facultad de Medicina de la UBA en 1945. Decidió especializarse en el estudio de un mal típicamente americano, el mal de Chagas Mazza, que en Argentina afectaba a más de 1.200.000 personas en aquel momento.

En 1962, a un año de haberse graduado fue contratado como investigador por la Dirección de Enfermedades Transmisibles. En un modesto laboratorio de dos habitaciones, el Dr. Chabén se encargó de las técnicas de diagnóstico de la enfermedad de Chagas y de un operativo de ensayo terapéutico contra la afección. Un día de junio fue infectado cuando trabajaba con formas altamente virulentas del *Tripanosoma Cruzi*. El 22 de julio de 1962, a los 26 años, falleció a causa de una miocarditis aguda provocada por el mismo parásito que se había propuesto combatir. Esto sucedió 8 meses después a su graduación. Paradójicamente, recibió su primer sueldo como laboratorista contratado, internado en el Hospital Ramos Mejía, dos días antes de su muerte.

En 1973, el Laboratorio Sanitario de la Dirección de Enfermedades Transmisibles adquirió su actual denominación de Instituto de Diagnóstico e Investigación de la enfermedad de Chagas "Dr. Mario Fatala Chaben".

Celia Mohabed es otra miembro de la colectividad avocada a la ciencia. Pasará a la historia consignada en la lista de inventores argentinos por haber desarrollado una membrana de colágeno que sustituye temporalmente la piel y acelera el tratamiento en quemaduras y lesiones cutáneas. Un revolucionario invento capaz de evitar dolores hasta ahora imposibles de eludir.

Por su creación, en 1998, recibió la medalla de oro y el Primer Premio Nacional a la Invención "Ladislao José biro", otorgado por el Instituto Nacional de Propiedad Industrial (INPI). Y en 1999, el OMPI (la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual) le dio la medalla de oro como reconocimiento a la mejor invención presentada en la categoría química biotecnológica y alimentación. También recibió el "reconocimiento a una actitud de vida" otorgado por una fundación porteña formada exclusivamente por mujeres e inspirada en la trayectoria de Alicia Moreau de Justo.

Personalidades destacadas

Ugarit es una milenaria ciudad de la actual República de Siria, donde los Cananeos durante el segundo milenio antes de Cristo elaboraron en tablillas de arcilla el primer Alfabeto con 29 signos fonéticos, que originaron la escritura moderna de todos los idiomas del mundo.

En el año 1990, el Club Sirio Libanés de Buenos Aires, resuelve la creación de la "Distinción Ugarit", para premiar anualmente a todos aquellos descendientes de árabes o árabes radicados en la Argentina, que se hayan destacado en alguna manifestación

científica, cultural, política, institucional, artística o deportiva que signifique un aporte valioso para nuestro país.

Esta distinción, organizada y reglamentada por el Club Sirio Libanés, ha sido declarada de interés Nacional y de Interés Cultural por las máximas autoridades del Poder Ejecutivo.

Algunas de las personas que han sido distinguidas con este premio son: la periodista argentina Karen Marón, que realiza coberturas internacionales en lugares de alto riesgo para medios de todo el mundo, con especial énfasis en el aspecto humanitario de los conflictos. El pianista Miguel Ángel Estrella, descendiente de libaneses (su apellido original es Nashem, que significa Estrella en árabe) se ha destacado por su activismo en favor los derechos humanos y la difusión de la música como un instrumento de elevación de la condición humana. Por sus logros, fue nombrado Embajador de Buena Voluntad en 1980 por la UNESCO, "Caballero de la legión de Honor" por el Gobierno de Francia, Comandante de la Orden de las Artes y las Letras y Doctor Honoris Causa de varias universidades europeas y estadounidenses.

También han sido acreedores de esta distinción el Dr. en Filosofía Victor Massuh, el Dr. Juan Tobías, Rector de la Universidad del Salvador, el escritor Juan Gabbriel Labaké, la cantante Yamila Cafrune, el Director de Cine Nicolas Sarkis, el Director de teatro y Opera Constantino Juri, el artista plástico Andrés Labaké, el bailarín Amir Thaleb, y el Dr. especialista en Cirugía Plástica, Carlos Juri, entre muchos otros premiados para distintas categorías, que pueden encontrarse en el sitio web del Club Sirio Libanés de Buenos Aires.

"La Nota" del Emir Arslan

Un aporte fundamental en la historia de la literatura argentina, vino de la mano del primer diplomático enviado al país para asistir a los inmigrantes provenientes del Imperio Turco Otomano, principalmente sirios y libaneses. Se trata del Emir Amin Arslan, quién habiendo nacido en Líbano, y estudiado largos años en París, legó a Buenos Aires un hito literario del que aún hablan las crónicas: El semanario "La Nota", publicado en Buenos Aires en el periodo 1915-1920.

Por sus páginas desfilaron miembros de las elites intelectuales y políticas del país, junto a escritores y críticos entre los que se cuentan: Joaquín V. González, Leopoldo Lugones, José Ingenieros, Enrique Prins, Alberto Gerchunoff, F. Ricardo Rojas, Alfonsina Storni, Alvaro Melian Lafinur, Ricardo Saenz Hayes, y Manuel Gálvez.

Dado su contenido, la revista constituye o bien un referente del "nacionalismo cultural", o es frecuentemente considerada un punto de inflexión inmediatamente previo al florecimiento de las vanguardias de la década de 1920. Con frecuencia, es utilizada como fuente de referencia para analizar las reconfiguraciones políticas de aquel momento de la historia argentina.

La Primera Guerra Mundial, es el hecho político internacional que aglutina gran parte de los debates intelectuales en la revista La Nota, la cual asume una posición claramente pro-aliada en contra de Alemania y en oposición a las publicaciones locales defensora del eje.

El Emir había llegado a la Argentina en el año 1911, y luego de la desaparición del Imperio Otomano, se radicó en el país definitivamente, dejando valiosos aportes culturales, entre ellos una fabulosa colección de libros, que la Asociación de Beneficencia Drusa está restaurando para su utilización.

Barrios, calles, plazas y monumentos

En nuestra Ciudad, la colectividad está presente en la calle **República de Líbano** y la calle **República de Siria**, cuyos nombres también se aplican a dos plazoletas ubicadas en Villa Devoto, entre las calles Asunción, Ricardo Gutiérrez, y Gualeguaychú.

En muchos espacios públicos de la Ciudad hay piezas escultóricas donadas por la colectividad. Entre ellas se destaca el "**Monumento de los sirios a la Nación**", obsequiado en ocasión de los festejos del Centenario. El monumento, obra del escultor italiano Garibaldi Affani fue inaugurado el 6 de enero de 1913 en su ubicación primitiva: la Plazoleta situada en el Paseo de Julio (hoy Av. Leandro N. Alem) entre Santa Fe y San Martín. Varios años más tarde fue trasladado a su ubicación actual en Bouchard y Sarmiento.

En el año 1992 al celebrarse el V centenario del descubrimiento de América, y en el contexto del programa Al-Andalus '92, la Fundación Los Cedros, en colaboración con FEARAB AMERICA, construyó y donó a la Ciudad de Buenos Aires el paseo de la Ciencia y la Cultura árabe ubicado en un cantero central de la Av. 9 de Julio, entre las calles Chile e Independencia.

También esta Fundación, en ocasión del 50° Aniversario de la Independencia del Líbano, en el año 1993, donó a la Ciudad de Buenos Aires un monumento alegórico al poeta libanés Gibran Khalil Gibran, que puede apreciarse en la intersección de la Avenida del Libertador y la calle República del Líbano, del barrio Recoleta.

Ornamentación islámica en el subte

En 1933 comenzó la ejecución de la obra de extensión de la red de subterráneos de Buenos Aires, con la concesión de la construcción de la línea C a CHADOPYF Cia. Hispano Argentina de Obras Públicas y Finanzas.

La línea se caracterizó por la incorporación al Subte de un elemento decorativo de gran belleza y jerarquía: las artísticas mayólicas que ornamentan sus estaciones. Se trata de cuadros murales con paisajes típicos de distintas regiones de España, que pertenecen a dos artistas argentinos; el Arquitecto Martín S. Noel y el Ing. Manuel Escasany.

El mural que hace alusión en la estación Independencia a Granada, Córdoba, Ronda, Palos y Huelva, lega a los porteños una estampa inolvidable de la Granada islámica a través de la famosa divisa en árabe Ua la Galiba Illa-l-Lah "Y no hay vencedor sino Dios".

El monograma que podemos encontrar reproducido en numerosos azulejos de las estaciones Independencia y Moreno de la línea C del subte porteño es copia fiel del

original que todavía hoy se puede ubicar en diversas salas y patios del palacio de la Alambra de Granada.



Curiosidades

Por disposición de la Ley N° 2.559, la tercera semana del mes de abril se instituye la "Semana de la Cultura de los Países Árabes". Durante esos días se ofrecen exposiciones, conferencias y cursos gastronómicos a cargo de la colectividad y sus representaciones diplomáticas en la Ciudad.

Siria y Líbano son uno de los principales países consumidores de yerba mate. Esto se debe a que el hábito típicamente rioplatense fue trasladado por los inmigrantes que mantuvieron el contacto con la sociedad de origen.

El Diccionario Español Latino Árabe de Francisco Cañes, impreso en Madrid en 1787 en tres tomos, es una obra bibliográfica de la que se tiene conocimiento por la existencia de dos ejemplares en todo el mundo. El 5 de junio de 1964, Moisés Azize, donó uno de ellos al Jockey Club Buenos Aires.

La iglesia de San Marón de la calle Paraguay, fue construida con piedras traídas de diferentes canteras del Líbano. Las diferentes tonalidades de piedra en el interior del templo representan distintas provincias y regiones libanesas.

Diversas estaciones del subterráneo porteño exhiben parámetros artesanales islámicos. La muestra más representativa es un monograma en árabe de la estación Independencia y Moren de la línea C, que reproduce uno de los lemas más representativos de la fe monoteísta.

En la memoria del Ministerio de Agricultura de 1892 se destaca la notable actuación del sacerdote Maronita Pablo Kassab quien tradujo al árabe las principales leyes argentinas para orientación de los nuevos inmigrantes.

Ver fuentes consultadas

- Monumentos y Obras de Arte en el Espacio Público. Colección cuadernos educativos. Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. Diciembre, 2001.
- Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días. Alberto Gabriel Piñeiro. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. Secretaría de Cultura, Gobierno de Buenos Aires. 2005.
- Barrios, calles y plazas de la Ciudad de Buenos Aires. Origen y razón de sus nombres. Alberto Gabriel Piñeiro. Patrimonio e Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. Secretaria de Cultura, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Memorias de Inmigrantes I. Dirección General de Relaciones Institucionales. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Buenos Aires, ciudad secreta. Germinal Nogués. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 2003.
- "Todo es Historia, En la Escuela" Suplemento de Ciencias Sociales para docentes de EGB y Polimodal. Suplemento N° 4, abril del 2000.
- "Sirios, libaneses y argentinos. Fragmentos para una historia de la diversidad cultural argentina". Obra colectiva producida por Horacio Haddad y dirigida por el Arq. Hamurabi noufour. Ciudad de Buenos Aires. Edición Digital. 2005.
- CAZORLA, Liliana. "Inmigrantes árabes de religión islámica en Argentina". Trabajo de Investigación. Museo Roca. Disponible en internet: <http://www.museoroca.gov.ar/>
- CAZORLA, Liliana. "Presencia de inmigrantes sirios y libaneses en el desarrollo industrial argentino" (primera parte) Buenos Aires: Fundación "Los Cedros".
- CAZORLA, Liliana. "Inmigrantes sirios y libaneses de religión ortodoxa". Trabajo de Investigación. Museo Roca. Disponible en internet: <http://www.museoroca.gov.ar/>
- CAZORLA, Liliana. "Instituciones sanitarias de la colectividad árabe en Argentina: el Hospital Sirio Libanés". Trabajo de Investigación. Museo Roca. Disponible en internet: <http://www.museoroca.gov.ar/>.
- CAZORLA, Liliana. "Libaneses de religión maronita". Trabajo de Investigación. Museo Roca. Disponible en internet: <http://www.museoroca.gov.ar/>.

- CAZORLA, Liliana. "Liderazgo de la colectividad sirio y libanesa". Trabajo de Investigación. Museo Roca. Disponible en internet: <http://www.museoroca.gov.ar/>.
- "La Comunidad islámica en la Argentina". Revista Todo es Historia N° 430 Mayo. 2003. Págs. 6 – 20.
- "Los árabes en la cultura nacional" . Revista Todo es Historia Nª 412 Noviembre de 2001. Págs. 6 – 24.
- "Libro Púrpura de los 60 años del Club Libanés de Buenos Aires". Buenos Aires. Club Libanés. 1996.
- "El subte de Bs. As., único en el mundo con ornamentación islámica" y "Moriscos de acaballo por la Pampa: Orígenes hispanomusulmanes de los gauchos argentinos". Voz del Islam. Anuario 2006. Centro Islámico.
- Obeid, Juan S. "Aporte. Contribución a la Futura Historia de la Colectividad siriolibanesa en la República Argentina". Buenos Aires 1937.
- Ortiz, Lautaro: "Arabescos". Página 12 , 3 de junio de 2002.
- "La Ciudad y sus Templos". Secretaría de Cultos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. <http://www.buenosaires.gob.ar/cultos>
- Juventud de la Unión Cultural Argentino Libanesa <http://www.jucal.org/>
- Club Sirio Libanés de Buenos Aires. En <http://www.clubsirolibanes.org.ar/>
- Misión Libanesa Maronita en Argentina <http://www.misionlibanesa.com/>
- FEARAB Argentina <http://www.fearab.org.ar/>
- Asociación de Beneficencia Drusa <http://www.fearab.org.ar/>
- "Reconfiguraciones de debates y posiciones del campo literario argentino en el Semanario La Nota 1915-19201". Verónica Delgado. Universidad Nacional de La Plata Argentina.
- Disponible en Internet: <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/anclajes/n08a03delgado.pdf>

Datos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

